

Fe, esperanza y... voto

por Isabel Romero

Tengo que decir, que cada vez aguanto peor las campañas electorales. Me provoca un escalofrío de terror la avalancha de mítines, pancartas y enfrentamientos verbales que se nos vienen encima sin remedio.

Si no fuera porque el panorama político está para pocas bromas, sería hasta divertido contemplar, como se las componen nuestros candidatos a los Ayuntamientos, para captar los votos de un electorado escéptico y sufrido por no decir harto del amplio abanico de miserias con que se nos amenizan las sobremesas.

El que en todas las épocas, con cualquier tipo de gobierno, puedan producirse acontecimientos tan lamentables no es como para consolarse que en los últimos tiempos, estos sean pan de todos los días y por tanto que en medio del barullo reinante tengamos la sensación de no saber ni en donde estamos, ni para que lado caminar, por esto se hace cada vez más complicado el voto, cada vez más escasa la confianza, cada vez más pequeña la ilu-

sión y no hablemos de la credibilidad ante lo efímero de las promesas, si a esto añadimos unos programas, que deberían concretarse muchísimo más y la confusión que proviene de los sutiles acercamientos entre opciones políticas que siempre estuvieron claramente delimitadas, por sus particulares bases ideológicas, es natural que el votante se encuentre desorientado.

En el terreno de las elecciones municipales y en lo que concierne a nuestros candidatos locales no les envidio nada, porque a todo lo anterior, tienen que sumar el subjetivismo, que nace del propio conocimiento que de ellos tienen sus vecinos, más proclives en muchos casos a votar personas que ideologías. Personalmente nada veo de negativo en ello siempre que los elegidos actúen en la forma correcta, es decir, teniendo claro que el objetivo principal de su labor debe ser la mejora de Manzanares en todos sus aspectos.

Ganará por supuesto, el o los representantes del partido políti-

co que más votos consiga, que no tiene porque ser forzosamente el más válido. Nadie va a exigirles la perfección, pero ese compromiso tendría que llevar a quienes ocupen nuestro Ayuntamiento a esmerarse en el cumplimiento de su tarea que no supondrá quizás ser los más virtuosos, pero sí los más escrupolosamente honrados, no los más inteligentes, pero sí concienzados gestores que sepan lo que tienen entre manos, si a esto añadimos respeto, a las críticas de sus vecinos para aprender de ellas y la suficiente humildad para tener presente que el dudoso poder que les otorga el cargo, les viene de la fe que sus propios paisanos depositan en ellos y por lo tanto debe redundar en beneficio de todos, aunque eso suponga ser menos dócil a las consignas de sus propios partidos políticos en definitiva clase y calidad humana, tendremos completo el cuadro ideal de lo que quisiéramos para años venideros. Habrá quien piense que estas líneas las escribe una persona utópica, pero necesito creer que todo esto puede ser verdad para poder acercarme a las urnas con mi voto particular.

Para todos el deseo de una campaña limpia.



Castillo de Manzanares

Tinto Cabernet-Sauvigno y blanco Viura o Macabeo con ligera crianza en roble. Dos grandes Cru.

Con la garantía de calidad de VINÍCOLA DE CASTILLA cuyos elaborados han recibido más de 80 primeros premios en los más importantes concursos de calidad nacionales y extranjeros.

Vinícola de Castilla, S.A. - 13200 MANZANARES
Telf.: (926) 61 04 50 - Fax: (926) 61 04 66